

EL AGRONEGOCIO DE LA SOJA EN EL PARAGUAY: LAS CONTRADICCIONES DE UN MODELO DE DESARROLLO

*O AGRONEGÓCIO DA SOJA NO PARAGUAI: AS CONTRADIÇÕES DE UM
MODELO DE DESENVOLVIMENTO*

*THE AGRIBUSINESS OF SOYA IN PARAGUAY: THE CONTRADICTIONS OF A
DEVELOPMENT MODEL*

*Lorena Izá Pereira*¹

Universidade Estadual Paulista, Brasil

RESUMEN

América Latina se configura como la principal región productora de soja, especialmente la llamada "La República Unida de la Soja", regionalización propuesta por la transnacional Syngenta en 2003. La soja es un cultivo geopolítico estratégico para la región, pues la inserta en una *nueva orden mundial multipolar*. Sin embargo, la soja promueve un modelo de desarrollo basado en el neoextractivismo, un monocultivo orientado hacia el mercado externo, donde hay la exploración y el control sobre los recursos [incluyendo un control del acceso], con bajo retorno a la población. Paraguay es actualmente el país de América Latina que presenta la mayor tasa de crecimiento económico al mismo tiempo que posee la más alta concentración de tierras, con un índice de Gini de 0,94. Así, el objetivo de este artículo es exponer acerca del agronegocio de la soja en Paraguay, evidenciando las contradicciones e impactos del considerado *motor de desarrollo económico del país*.

PALABRAS-CLAVES: Cuestión Agraria; Territorio; Extranjerización de la Tierra; Neoextractivismo; Impactos Territoriales.

RESUMO

A América Latina se configura como a principal região produtora de soja, especialmente a chamada "La República Unida de la Soja", regionalização proposta pela transnacional Syngenta em 2003. A soja é um cultivo geopolítico estratégico para a região, pois a insere em uma *nova ordem mundial multipolar*. Porém, a soja promove um modelo de desenvolvimento baseado no neoextractivismo, um monocultivo orientado para o mercado externo, onde há a exploração e o controle sobre os recursos [inclusive um controle do acesso], com baixo retorno à população. O Paraguai atualmente é o país da América Latina que apresenta a maior taxa de crescimento econômico ao mesmo tempo que possui a mais elevada concentração fundiária, com índice de Gini de 0,94. Assim, o objetivo deste trabalho é expor acerca do agronegócio da soja no Paraguai, evidenciando as contradições e impactos do considerado *motor de desenvolvimento econômico do país*.

¹Estudiante de doctorado en el Programa de Postgrado en Geografía de la Universidad Estatal de São Paulo (UNESP), campus Presidente Prudente. Investigadora del Núcleo de Estudios, Investigación y Proyectos de Reforma Agraria (NERA). Becaria de la Fundación de Apoyo a la Investigación del Estado de São Paulo (FAPESP). *Email:* lorena.izap@gmail.com

PALAVRAS-CHAVE: Questão Agrária; Território; Estrangeirização da Terra; Neoextrativismo; Impactos Territoriais.

ABSTRACT

Latin America is the main soy-producing region, especially the so-called "*La Republica de la Soja*", regionalization proposed by the transnational Syngenta in 2003. Soy is a strategic geopolitical crop for the region, as it places it in a new multipolar world order. However, soybean promotes a development model based on neo-extractivism, a monoculture oriented to the external market, where there is exploitation and control over resources [including access control], with low population returns. Paraguay is currently the Latin American country that has the highest rate of economic growth while owning the highest concentration of land, with a Gini index of 0.94. Thus, the objective of this work is to present about the soybean agribusiness in Paraguay, evidencing the contradictions and impacts of the considered motor of economic development of the country.

KEYWORDS: Agrarian Question; Territory; Foreignization of Land; Neoextractivism; Territorial Impacts.

1 INTRODUCCIÓN

Este artículo es un resultado parcial de la investigación de doctorado en Geografía titulada "Apropiación del territorio paraguayo por argentinos, brasileños y uruguayos: control de tierras, internacionalización y resistencia campesina", cuyo objetivo es comprender el control del territorio paraguayo por capital extranjero desde 1870 hasta 2019.

En un contexto de geopolítico específico – globalización neoliberal (DUMÉNIL y LÉVY, 2014); el ascenso de los llamados *Middle Income Countries* (MICs), especialmente en lo que se refiere a la política *going out* de la China (McKAY, ALONSO-FRADEJAS, BRENT, SAUER y XU, 2017); la convergencia de múltiples crisis y cambios en la dieta alimentaria a partir del régimen alimentar corporativo (McMICHAEL, 2016) – la América Latina se ha convertido en la principal región productora de soja del globo, donde Brasil, Argentina y Paraguay aparecen entre los seis

mayores productores y cuatro mayores exportadores del grano en escala global (CAPECO, 2018).

Brasil, Argentina, Paraguay, Bolivia y Uruguay componen la "República Unida de la Soja", regionalización propuesta por la transnacional Syngenta en 2003, con el lema *la soja no conoce fronteras*. Según McKay (2018, p. 58) “las plantaciones de soja en el Cono Sur comenzaron a expandirse rápidamente pasando de 17,5 millones de hectáreas en 1996 a 55,7 millones en 2014, convirtiéndose en el cultivo más importante en términos de superficie y valor de exportación”.

Sin embargo, el modelo de desarrollo promovido por la soja es extremadamente contradictorio, ya que es un modelo neoextrativista, es decir, agricultura orientada al monocultivo, generalmente con alto grado de tecnificación, pero con poco o ningún procesamiento y con destino al mercado externo (GUDYNAS, 2010) y que promueve la *reprimarización* de la economía de la región (McKAY, ALONSO-FRADEJAS, BRENT, SAUER y XU, 2017).

La soja ha resultado en diferentes impactos territoriales, como la desterritorialización, particularmente por medios violentos, del campesinado, de indígenas y demás comunidades tradicionales específicas de cada país de la región. La desterritorialización culmina en la urbanización desordenada, ya que la población rural se reterritorializa en la periferia de centros urbanos. Resulta en cambios en la territorialidad, significando un aumento en la producción de *commodities* con destino a la exportación y disminución de la producción de alimentos que, por su vez, genera la pérdida de la seguridad y soberanía alimentaria. Además, este modelo genera la intensificación de la deforestación, el aumento de la concentración de la tierra y de la renta y, concomitante, de la pobreza y aumento de la tasa de desigualdad.

En este contexto se inserta Paraguay, sexto mayor productor de soja del globo, con 3.388.709 hectáreas cultivadas y 10.336.144 toneladas producidas en la cosecha 2016/2017 (CAPECO, 2018) y tercer mayor exportador del grano, con 6.316.349 toneladas exportadas en el mismo período, donde la soja se configura con la columna vertebral del agronegocio en el país (VILLAGRA, 2009). Paraguay presenta un contexto geopolítico bastante particular porque, a pesar de que la cadena productiva de

la soja es controlada por el grupo ABCD - ADM, Bunge, Cargill y Dreyfus (Louis Dreyfus Company) - el 90% de la producción de soja del país es responsabilidad de agentes brasileños, sean estos latifundistas o empresas (WESZ JR., 2016).

La mayor contradicción de este modelo de desarrollo es que, al mismo tiempo que Paraguay es uno de los países que presenta mayor tasa de crecimiento económico en América del Sur, con un crecimiento promedio del 4,9% en los últimos diez años (ROJAS VIÑALES, 2017), también posee el aumento de la concentración y la desigualdad, resultando en la incidencia de la pobreza (DGEEC, 2017); la intensificación de la inseguridad alimentaria de su población, considerando que el país produce aproximadamente 300.000 hectáreas de alimentos (PEREIRA, 2018) y crecimiento de la tasa de deforestación, de contaminación del suelo y de agua, sin mencionar el avance de la criminalización de movimientos de lucha por la tierra.

En este sentido, nuestro objetivo es exponer acerca del agronegocio de la soja en Paraguay, evidenciando las contradicciones e impactos del entonces considerado motor de desarrollo económico del país. Para alcanzar este objetivo, partimos para el uso de procedimientos metodológicos de cuño cuantitativo y cualitativo. En lo que se refiere a los datos cuantitativos, utilizamos informaciones de la Cámara Paraguaya de Exportadores y Comercializadores de Cereales y Oleaginosas (CAPECO) y del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG). Como metodología cualitativa, realizamos trabajos de campo en los departamentos de Alto Paraná, Caaguazú y Paraguarí y en Asunción entre 2015 y 2018.

También realizamos entrevistas semiestructuradas con el MAG, Instituto Nacional de Desarrollo Rural y Tierras (INDERT), Servicio Nacional de Calidad y Sanidad Vegetal y de Semillas (SENAVE) y con movimientos de lucha por la tierra, como Coordinadora Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas y Federación Nacional Campesina (FNC). Este artículo está organizado en dos secciones, además de la introducción y las consideraciones finales. En primer lugar, abordaremos brevemente acerca de la cuestión agraria paraguaya, debatiendo sobre el proceso de sojización (CORREIA, 2017) del país desde la década de 1970 hasta el período actual. En un

segundo momento disertaremos sobre los impactos de este modelo de desarrollo neoextrativista, contradictorio y excluyente.

2 LA CUESTIÓN AGRARIA EN EL PARAGUAY: DE LA PROPIEDAD ESTATAL LA SOJIZACIÓN DEL TERRITORIO

La cuestión agraria paraguaya presenta diferentes singularidades, empezando por el establecimiento de la propiedad privada de la tierra al final de la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870). Sin embargo, hay que regresar a 1811, momento en que Paraguay se independizó de la corona española y hasta 1870, el país vivió un período de independencia económica y política tanto en relación a Inglaterra, potencia hegemónica de la época (ARRIGHI, 1996), cuanto a los países limítrofes, caracterizado por una economía en ascenso y con propiedad estatal (VILLAGRA, 2012).

Justamente en este contexto que la Guerra de la Triple Alianza contra Paraguay fue iniciada, financiada por Inglaterra (GALEANO, 1978). Con el final de la guerra el país estaba devastado demográfica y económicamente, lo que posibilitó la promulgación de las Leyes de Ventas de Tierras públicas en los años 1883 y 1885, con la justificación de generar divisiones para saldar con las deudas de la Guerra (PASTORE, 1972). En este contexto se inicia la extranjerización del territorio paraguay², considerando que la tierra puesta en venta, a pesar de barata en relación a los demás países de América del Sur, presentaban un valor alto para el campesinado, luego las leyes sólo benefició a empresas y latifundistas extranjeros, mayoritariamente argentinos, españoles e ingleses y creó una clase de campesinos sin tierra (PASTORE, 1972). Se estima que entre 1885 y 1914 se vendieron 24.700.000 hectáreas de tierra en todo Paraguay por un valor total de US\$ 10.600.000,00 (KLEINPENNING, 2014).

² Entendemos la extranjerización como un proceso histórico y cíclico de control no sólo de tierras, sino del territorio, con el objetivo de garantizar la acumulación de capital. La extranjerización altera la territorialidad, ya que incorpora territorios campesinos e indígenas la lógica del capital. Es importante enfatizar que la extranjerización no es sinónimo de acaparamiento de tierras, sino un elemento de éste.

A partir de la década de 1950³ la situación se profundiza. También en la década de 1950 se inició la dictadura de Alfredo Stroessner (Partido Colorado), que perduró hasta 1989. La política de Stroessner fue marcada por la aproximación con Brasil⁴, por la alineación con los intereses de EEUU y por la represión violenta de movimientos de lucha por la tierra, como el caso de las Ligas Agrarias Cristianas (LACs)⁵ en la década de 1970 (TALESCA, 2004).

El Brasil también pasaba por un proceso de modernización de la agricultura, que resultó en la intitulada marcha hacia el Oeste, es decir, hacia el Paraguay (PALAU; HEIKEL, 1987). Los brasileños, especialmente latifundistas, que constituyeron empresas en décadas posteriores (VÁZQUEZ, 2013), ocuparon la Región Fronteriza Oriental, limítrofe a los estados de Mato Grosso do Sul y Paraná. Sin embargo, esta región no era desocupada, sino poblada por campesinos a través de políticas de colonización del extinto Instituto de Bienestar Rural (IBR), la llamada marcha hacia el Este (PALAU, 2005).

En 1970 la cuestión agraria paraguaya adquiere una nueva forma, pues se introduce en el país la soja, implicando en alteraciones en la territorialidad, que en aquel momento era ocupada por el algodón, principal cultivo de renta del campesinado paraguayo⁶ (RIQUELME, 2003). Por ejemplo, en 1973 sólo 15.500 hectáreas se

³ A partir de la década de 1950 también se observa un cambio geopolítico en América del Sur, en la que Brasil pasó a ejercer mayor hegemonía.

⁴ La aproximación entre Paraguay y Brasil ocurrió en diferentes ámbitos, como por medio de proyectos de integración e infraestructura como la construcción del Puente de la Amistad (1965), carretera conectando Paraguay y el litoral del Paraná (1969) y de la Usina Hidroeléctrica Binacional de Itaipú (1973) y otras políticas de financiamiento para productores brasileños por parte del gobierno paraguayo. Según Menezes (1987, p. 44), é “bem possível que a aproximação entre Brasil e Paraguai não tivesse acontecido se Stroessner não tivesse assumido o poder em 1954 e empurrado seu país para perto do Brasil”.

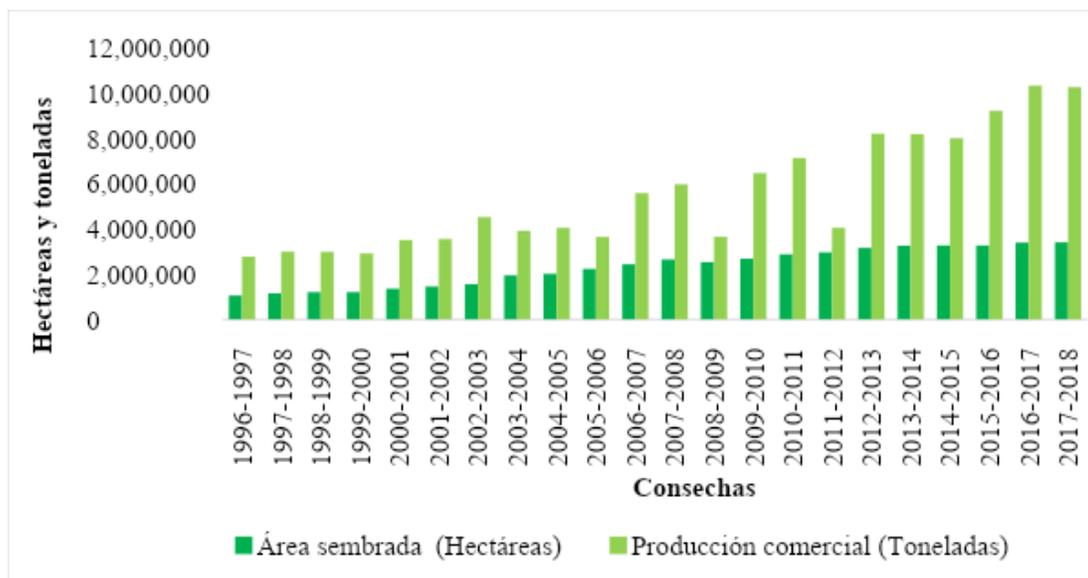
⁵ Las Ligas Agrarias Campesinas (LACs) surgieron con el propósito de lucha contra el minifundio en la región central del Paraguay. El movimiento fue perseguido y brutalmente desarticulado por el régimen militar en el año 1976 (TALESCA, 2004), episodio conocido como Pascua Dolosa (MORÍNGO, 2003), porque durante la dictadura las organizaciones sociales eran consideradas un peligro la política de seguridad nacional (MORA, 2006). Según Villagra (2014) y Palau (2014), las aleaciones agrarias desaparecieron, pero dejaron semillas que permitieron la formación de nuevas organizaciones campesinas a partir de la década de 1980.

⁶ De acuerdo con el Censo de Agricultura del Paraguay (MAG, 1943), la superficie destinada a la producción de algodón en 1942 era de 41.698 hectáreas con producción de 32.288 toneladas. En 1971/72 el área cultivada fue de 57.000 hectáreas y en 1978/79 ascendió a 312.000 hectáreas (MAG, 1981). En la cosecha de 1995/1996, cuando la soja ya estaba en vías de expansión, la producción de algodón fue de 300.832 hectáreas y 329.751 toneladas (MAG, 2008). En el último Boletín del MAG (2018), en la

cultivaron sólo en los departamentos de Alto Paraná y Canindeyú, en 1983 este número saltó a 330.000 hectáreas (RIQUELME y KRETSCHMER, 2016). La introducción del cultivo de soja impacta toda una estructura de relaciones de producción, económicas y sociales, acentuando la concentración de tierras, a partir de prácticas casi siempre ilegales de incorporación de los territorios campesinos por el agronegocio.

En la década de 1990 la producción de soja se intensifica, especialmente debido al ascenso del neoliberalismo en América Latina (VILLAGRA, 2009), expansión del territorio de la soja de los agentes brasileños territorializados en Paraguay en décadas anteriores hacia el centro del país (VÁZQUEZ, 2006) y, en particular, por la introducción ilegal de semillas de soja transgénica a finales de la década de 1990 a través de la Argentina (PALAU, CABRELLO, MAEYENS, RULLI y SEGOVIA, 2007). Desde entonces, el territorio de la soja, así como su producción, presentan un crecimiento ininterrumpido, conforme expresa el Gráfico 01.

Gráfico 01 - Evolución del cultivo y producción de soja en el Paraguay - 1996-2018.



Fuente: CAPECO (2019); Elaboración: AUTORA (2019).

cosecha de 2017/2018, el área destinada al algodón fue de 9.493 hectáreas, totalizando 18.986 toneladas producidas.

Sobre la espacialización de la soja, los principales productores son los departamentos de Alto Paraná (961.780 hectáreas cultivadas y 2.854.073 toneladas producidas); Canindeyú (675.229 hectáreas cultivadas y 1.987.212 toneladas producidas) e Itapúa (626.732 hectáreas cultivadas y 2.166.981 toneladas producidas). En el otro extremo están los departamentos de Central, Cordillera, Ñeembucú y Presidente Hayes, con ninguna producción de soja según los datos de la Síntesis Estadísticas de Producción Agropecuaria de la cosecha de 2017/2018 (MAG, 2018) (Mapa 01). Como la expansión del cultivo es vertiginosa, durante trabajo de campo en el departamento de Paraguari en 2018, nos fue relatada por la población local la rápida inserción de la soja como actividad agrícola del departamento, lo que hace poco tiempo atrás no era realidad. Según los datos del MAG (2018), en la cosecha de 2017/2018, el departamento de Paraguari cultivó sólo 50 hectáreas de soja y, según la población local, esta información no corresponde a la realidad.

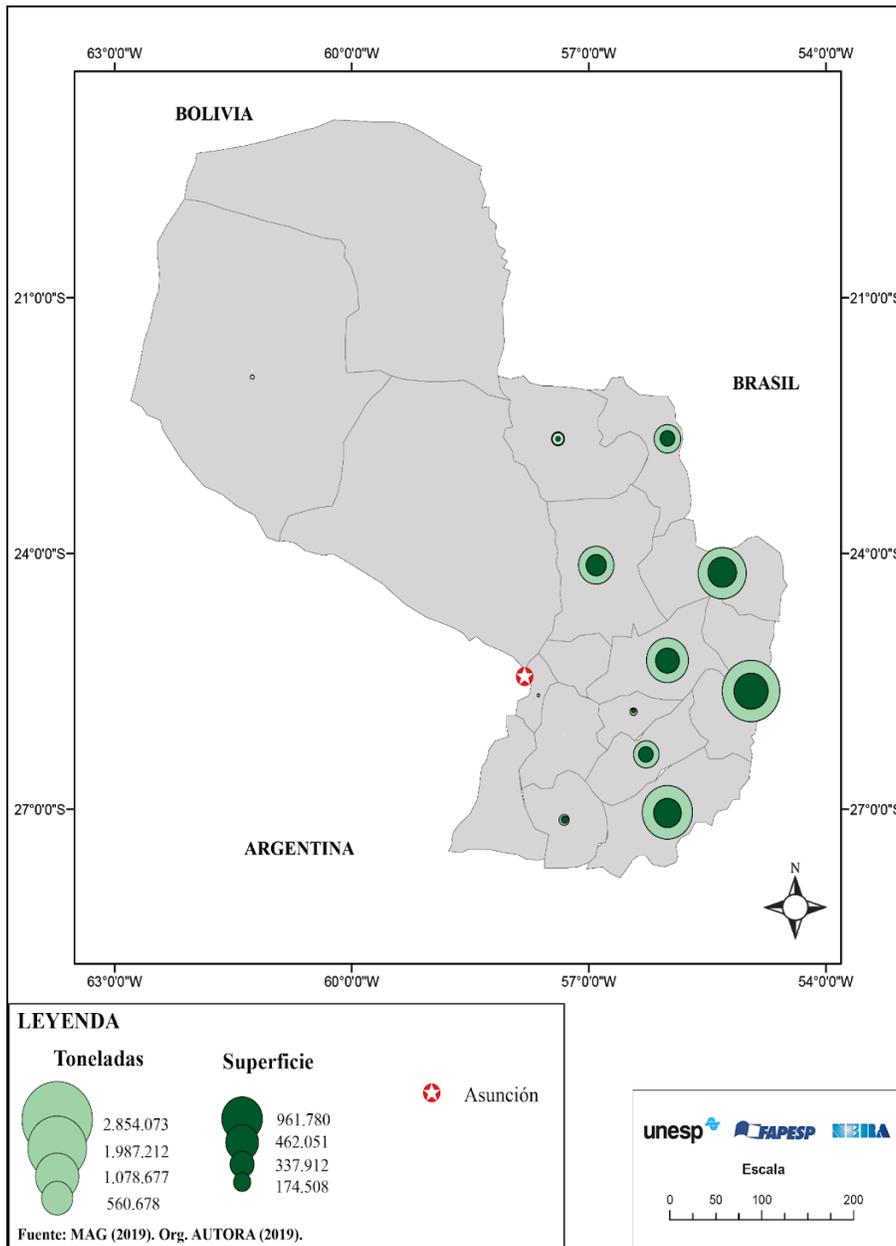
Acerca del destino final de la soja, del total producido en la cosecha de 2017/2018, 6.237.190 toneladas se destinaron a la exportación (CAPECO, 2019), lo que representa 60,77% en relación total de soja producida en Paraguay. De lo restante, 3.675.385 toneladas fueron remitidas al uso industrial [35,81% en relación al total] y 350.00 toneladas se reservaron a semillas [3,41% en relación al total]. La mayoría de la soja se exporta in natura debido a los bajos impuestos. Esto evidencia, una vez más, el modelo neoextractivista de Paraguay. Sobre la exportación, en el año 2018, los principales destinos de la soja paraguaya en natura fueron: Argentina (67%), Rusia (14%), Unión Europea (5%), Turquía (3%), Brasil (3%), Israel (2%), Egipto (1%). La exportación de la soja paraguaya a Estados Unidos es inexpressiva (CAPECO, 2019).

La concentración de tierras, la extranjerización y la producción de soja están estrechamente relacionadas. Sin embargo, gran parte de los establecimientos menores a veinte hectáreas cultivaban soja en 2008. En Paraguay 85,3% de las propiedades menores a veinte hectáreas producían soja, seguidas de Caazapá (76,1%), Guairá (68,9%); Itapúa (62,5%), Alto Paraná (45,4%), Caaguazú (43,2%) y Canindeyú (38,2%). En cuanto a la superficie, en los establecimientos con hasta veinte hectáreas la situación es diferente, la extensión cultivada es diminuta - con excepción de Paraguay,

donde las propiedades productoras de soja de esta clase concentraban el 46,3% - ejemplos son Itapúa, con el 5,6%; Alto Paraná, con el 2,4% y Canindeyú, con el 1,8%.

En contraposición, las propiedades superiores a 1.000 hectáreas concentraban el 2,8% del total de propiedades y el 47,7% de la superficie cultivada de soja. El Mapa 01 expresa el área sembrada de soja en hectáreas y la cantidad de toneladas producidas del grano por departamento en la cosecha 2017/2018.

Mapa 01 - Soja - Área cultivada en hectáreas y producción en toneladas - cosecha 2017-2018.



Fuente: MAG (2018); Elaboración: AUTORA (2019).

La proyección es que la producción de soja en Paraguay aumente, ya que desde 2015, CAPECO en asociación con el *United State Department of Agricultural* (USDA) ha realizado investigaciones con el objetivo de desarrollar semillas de soja resistentes a la sequía característica del Chaco Paraguayo, en la región históricamente no adecuada para el cultivo del grano, de modo que en la cosecha 2016/2017 se cultivaron 20.000

hectáreas de soja, con un ingreso promedio de 3.000 a 3.4000 kilos por hectárea (ÚLTIMA HORA, 25 de abril de 2018) y la proyección de la Asociación Rural del Paraguay (ARP) es la plantación de 500.000 hectáreas en el Chaco hasta 2030 (ÚLTIMA HORA, 12 de julio de 2018), lo que intensificará aún más las contradicciones del modelo.

3 CONTRADICCIONES E IMPACTOS DEL AGRONEGOCIO DE LA SOJA

Primero hay que comprender que los impactos generados por el agronegocio de la soja no están restringidos al campo, sino que envuelve el territorio en su totalidad. Estos impactos son intensos desde el inicio del cultivo del grano en la década de 1970, pero la problemática asume una nueva dirección a partir de 2003, cuando las pulverizaciones de agroquímicos alcanza su nivel máximo⁷ (PALAU; KRETSCHMER, 2004). Entre los principales impactos destacamos, en primer lugar, la alteración de la territorialidad, que deja de ser destinada para la producción de alimentos y en bosques / bosques para ser alienada al monocultivo para exportación.

La cuestión inicial es la alteración de la territorialidad refleja en la seguridad y soberanía alimentaria. Paraguay ha reducido drásticamente el territorio destinado a la producción de alimentos, entre 2002 y 2014 la expansión del agronegocio 130% y la agricultura campesina, que realmente proviene alimentos, presentó retracción del 50% (ORTEGA, 2016; MAG, 2018). Además, hay un cambio en la dieta alimentaria de la población, lo que también repercute en la soberanía cultural, ya que la población deja de reproducir ciertos hábitos alimentarios culturales debido a la imposición de un régimen alimentario corporativo (McMICHAEL, 2016).

Además, la sojización (CORREIA, 2017) resulta en alteraciones en las relaciones sociales de producción, considerando que es un cultivo de escala caracterizado por la densa mecanización, lo que no permite el empleo rural ni la incorporación del

⁷ En 2003 el hijo de un dirigente del CONAMURI fue muerto debido a intoxicaciones causadas por pulverizaciones en plantaciones de soja en el departamento de Itapúa (PALAU; KRETSCHMER, 2004).

campesinado, ya que son lógicas de producción distintas. Este proceso ha generado una alta tasa de desterritorialización, sea esta efectuada por medios económicos [venta, arrendamiento y contratos] o extra-económicos [expropiaciones violentas e ilegales], particularmente frecuentes en Paraguay.

Esta es una cuestión compleja, porque las prácticas de venta y arrendamiento no son totalmente voluntarias, sino porque el campesinado es afectado con el uso indiscriminado de agroquímicos, además de ser excluido de las políticas públicas y aún criminalizado por el agronegocio y también por el Estado. Además, cuando el campesinado decide no vender la tierra, el agronegocio utiliza estrategias como pulverización sobre las comunidades o desterritorializaciones forzadas bajo la utilización de títulos falsos de propiedad. En una entrevista el CONAMURI⁸ (2015) nos fue relatado:

El impacto mayor que tiene el acaparamiento de tierra en Paraguay, quiere decir, las ocupaciones ilegales que hacen las empresas de las tierras campesina e indígenas en Paraguay, sobre todo, el primero efecto es social. Impacta primeramente las comunidades, desplazando las comunidades y las pocas que quedan en resistencia las afectan la salud, porque las tierras que son acaparadas son utilizadas para la producción principalmente de soja o alguna otra semilla transgénica y que incluye un paquete tecnológico con el uso intensivo de agro tóxico.

Con la desterritorialización, el campesinado se reterritorializa en la periferia de centros urbanos, especialmente en Asunción, promoviendo prácticas de urbanización sin ordenamiento. Los Bañados de Asunción corresponden a un nítido ejemplo. Los Bañados consisten en comunidades que viven en las márgenes del Río Paraguay en Asunción. En 2012, 100.000 personas habitaban los bañados (DGEEC, 2012), número que creció, sobre todo, en los últimos catorce años, o sea, desde el inicio de la expansión de la producción de soja en el país. Como abordan Palau, Cabrello, Maeyens, Ruilli y Segovia (2007, s/p), "relocalización de familias de agricultores desplazados reubicándose en los mayores centros urbanos y en las periferias de pequeños núcleos

⁸ La entrevista fue realizada en diciembre de 2015 en Asunción.

urbanos, en condiciones de marginalidad y precaria subsistencia", los campesinos e indígenas son los refugiados del modelo agroexportador.

La cuestión de la soberanía territorial también es relevante, porque Paraguay presenta un alto porcentaje de extranjerización del territorio. En 2008 se estima que 19% del territorio estaba bajo control [directo e indirecto] de extranjeros (GLAUSER, 2009). En el año 2008, los brasileños concentraban cerca del 30% de las propiedades por encima de 1.000 hectáreas (MAG, 2008). En este sentido, hay la discusión del Estado Capturado (GEOGHEGAN, 2017), donde el Estado es alienado⁹ para atender la demanda del agronegocio, sobre todo extranjero. En una entrevista con funcionarios del INDERT, MAG y SENAWE, la postura de estos órganos fue bastante clara en el sentido de reproducir los discursos/narrativas del agronegocio: soja transgénica es necesaria para disminuir el hambre, la extranjerización de la tierra es importante para la balanza comercial y campesinado es criminalizado como *invasores de tierra*.

Desde la deposición de Fernando Lugo (Partido Frente Guasú), en junio de 2012, la criminalización y violencia en relación al campesinado paraguayo ha avanzado, especialmente en lo que se refiere a la eliminación física de campesinos (FOGEL, 2018). Además, a partir de 2013 hay un aumento de las políticas públicas que benefician al agronegocio y el Estado paraguayo, más que nunca, demarca muy bien su posición contraria y de criminalización del campesinado.

Este modelo también promueve impactos ambientales, como deforestación y contaminación del suelo y de cursos de agua. En mayo de 2018, la National Aeronautics and Space Administration (NASA) divulgó imágenes de satélite que demuestran la deforestación en el Gran Chaco - Paraguay, Argentina y Bolivia. El Paraguay presenta la mayor tasa de deforestación, de 1987 a 2012 cerca de 4.400.000 hectáreas fueron deforestadas (ÚLTIMA HORA, 08 de mayo de 2018). Según el Instituto Forestal Nacional del Paraguay (INFONA), sólo en 2017 10.000 hectáreas fueron deforestadas

⁹ En Paraguay no hay un Estado contradictorio, en el sentido de promover el agronegocio, específicamente extranjero, al mismo tiempo que defiende su soberanía y población, como argumenta la literatura internacional (WOLFORD, BORRAS JR., HALL, SCOONES y WHITE, 2013). En Paraguay hay un Estado totalmente alienado [en diferentes esferas] para atender la demanda del capital.

en el Chaco Paraguayo (ÚLTIMA HORA, 25 de abril de 2018). Dada la expansión de la ganadería a la región a partir de 2012, estimamos que este número sea mucho mayor.

Los impactos generados por este modelo de desarrollo neoextrativista reflejan en los conflictos territoriales y resistencias. En este sentido, defendemos que el territorio, comprendido como espacio multidimensional y multiescalar constituido por medio de relaciones de poder (RAFFESTIN, 1993), es la categoría adecuada para abordar el proceso de sojización del Paraguay, pues nos permite comprender el proceso como un todo.

4 CONSIDERACIONES FINALES

La actual incorporación de territorios por el capital es intrínseca al desarrollo del modelo capitalista de producción (MARX, 1970), luego, es una estrategia histórica de acumulación. La historia social de Paraguay se confunde con la historia de la lucha por la tierra, donde desde 1870 el campesinado ha luchado por su territorio y por su modelo de desarrollo. Con la introducción del cultivo de soja en la década de 1970, este proceso asume un nuevo formato, más contradictorio y excluyente.

El inicio del cultivo de la soja transgénica y con las alteraciones promovidas por el avance del neoliberalismo en la región a finales de la década de 1990, sumadas a la nueva fase de la demanda mundial por tierras inaugurada en 2008, en un contexto histórico específico de convergencia de múltiples crisis y de los cambios geopolíticos globales, han promovido cambios significativos en todo el territorio paraguayo, tales como: cambio en la territorialidad para atender la demanda del mercado externo, aumento de la inseguridad alimentaria, pérdida de la soberanía alimentaria, aumento de impactos ambientales, desterritorialización del campesinado, urbanización sin ordenación y criminalización de movimientos de lucha por la tierra.

Al mismo tiempo, el gobierno de Paraguay vende una imagen de nuevo primo rico del MERCOSUR (LA NACIÓN, 06 de marzo de 2018) y promueve una política de atracción de inversiones extranjeras en diferentes sectores y a todo costo, incluyendo

políticas públicas de incentivos fiscales y legislación ambiental y laboral flexibles. En el caso de la soja, ésta representa el 40% del PIB del país, pero el impuesto de exportación in natura es del 2,5%, lo que estimula el no procesamiento del grano en el país, promoviendo el neoextrativismo.

Los impactos generados por el proceso de sojización son multidimensionales y multiescalares y con el avance de la frontera agrícola hacia el Chaco paraguayo, sumado a la reciente elección de Mario Abdo Benítez (Partido Colorado), que asumió la presidencia del país en agosto de 2018, es el mantenimiento de un modelo que concentra la tierra en posesión de aquellos que a menudo se apropian del territorio de forma ilegal y que criminalizan a aquellos que luchan de forma digna por el acceso a un pedazo de tierra para su reproducción.

5 REFERENCIAS

ARRIGHI, Giovanni. *The Long Twentieth Century*. Londres: Verso, 1996.

BORRAS JR, Saturnino; FRANCO, Jennifer. Towards a Broader View of the Politics of Global Land Grab: rethinking land issues, reframing resistance. *ICAS Working Paper Series*, The Hague, 2010.

CAPECO. *Cámara Paraguaya de Exportadores y Comercializadores de Cereales y Oleaginosas*. Disponible: <http://capeco.org.py/>. Acceso en: 15 mar. 2019.

CORREIA, Joel E. Soy states: resource politics, violent environments and soybean territorialization in Paraguay. *The Journal of Peasant Studies*, p. 01-21, 2017.

DGEEC. *Paraguay – Principales indicadores de viviendas*. Asunción: Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos, 2012.

DGEEC. *Encuesta Permanente de Hogares*. Asunción: Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos, 2017.

DUMÉNIL, Gérard; LÉVY, Dominique. *A crise do neoliberalismo*. São Paulo: Boitempo, 2014.

FOGEL, Ramón Bruno. Reforma agraria en el Paraguay: retrocesos y luchas. FERNANDES, Bernardo Mançano; RINCÓN, Luis Felipe; KRETSCHMER, Regina.

(Org.). *La actualidad de la reforma agraria en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: CLACSO, 2018, p. 129-138.

GALEANO, Eduardo. *As veias abertas da América Latina*. Rio de Janeiro: Paz & Terra, 1978.

GEOGHEGAN, Verónica Serafini. *Élites y Captura del Estado*. Paraguay: un estudio exploratorio. Asunción: OXFAM, 2017.

GLAUSER, Marcos. *Extranjerización del territorio paraguayo*. Asunción: BASE Investigaciones Sociales, 2009.

GUDYNAS, Eduardo. Agropecuaria y nuevo extractivismo bajo los gobiernos progresistas de América del Sur. *Territorios*, v. 5, p. 37-54, 2010.

KLEINPENNING, Jan. *Paraguay Rural (1870-1963): una Geografía del progreso, el pillaje y la pobreza*. Asunción: Editorial Tiempo de Historia, 2014.

LA NACIÓN. Paraguay, 'el nuevo primo rico del MERCOSUL'. *La Nación*, cuaderno Economía, publicado en: 08 mar. 2018.

MAG. *Síntesis estadísticas – producción agropecuaria año agrícola 2017/2019*. Asunción: Ministerio de Agricultura y Ganadería, 2018.

MARX, Karl. *Capital I: crítica da economia política*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1970.

McKAY, Ben; ALONSO-FRADEJAS, Alberto; BRENT, Zoe; SAUER, Sergio; XU, Yunan. China and Latin America: towards a new consensus of resource control? *Third World Quarterly Journal*, p. 01-18, 2017.

McKAY, Ben. *Extractivismo agrario: dinámicas de poder, acumulación y exclusión en Bolivia*. La Paz: Fundación Tierra, 2018.

McMICHAEL, Philip. *Regimes alimentares e questões agrárias*. São Paulo: Editora UNESP, 2016.

MENEZES, Alfredo da Mota. *A herança de Stroessner*. Brasil - Paraguai (1955-1980). Campinas: Papirus, 1987.

MORA, Carlos. Participación y organizaciones campesinas en Paraguay. GRAMMONT, Hubert C. (Orgs.). *Construcción de la democracia en el campo latinoamericano*. Buenos Aires: CLACSO, p. 343-365, 2006.

MORÍNGO, José Nicolás. De la protesta social al movimiento campesino. *Revista de Estudios Políticos Contemporáneos (NOVAPOLIS)*, n. 2, p. 24-31, 2003.

OLIVEIRA, G. de L. T. The geopolitics of Brazilian soybeans. *The Journal of Peasant Studies*, v. 43, n. 2, p. 348-372, 2016.

- ORTEGA, Guillermo. *Mapeamiento del extractivismo*. Asunción: BASE Investigaciones Sociales, 2016.
- PALAU, Marielle; KRETSCHMER, Regina. La 'guerra de soja' y el avance del neoliberalismo en el campo. *Observatorio Social de América Latina (OSAL)*, año 5, n. 13, p. 105-115, 2004.
- PALAU, Marielle. *Movimiento Popular y Democracia*. Asunción: BASE Investigaciones Sociales, 2014.
- PALAU, Tomás; HEIKEL, María Victoria. *Los campesinos, el Estado y las empresas en la frontera agrícola*. Asunción: BASE Investigaciones Sociales, 1987.
- PALAU, Tomás. El movimiento campesino en el Paraguay: conflictos, planteamientos y desafíos. *Observatorio Social de América Latina (OSAL)*, año 6, n. 16, p. 35-46, jun. 2005.
- PALAU, Tomás; CABRELLO, Daniel. MAEYENS, An; RULLI, Javiera; SEGOVIA, Diego. *Los refugiados del modelo agroexportador*. Impactos del monocultivo de soja en las comunidades campesinas paraguayas. Asunción: BASE IS, 2007.
- PASTORE, Carlos. *La lucha por la tierra en Paraguay*. Asunción: Intercontinental Editora, 2015 (1972).
- PEREIRA, Lorena Izá. Ciclos de extranjerización y concentración de la tierra en Paraguay. *Revista NERA*, v. 21, n. 44, p. 64-89, 2018.
- RAFFESTIN, Claude. *Por uma Geografia do Poder*. São Paulo: Editora Ática, 1993.
- RIQUELME, Quintín. *Los sin tierra en Paraguay*. Conflictos agrarios y movimiento campesino. Buenos Aires: CLACSO, 2003.
- RIQUELME, Quintín; KRETSCHMER, Regina. *Concentración de tierras y producción en Paraguay*. Análisis comparativo de los censos agropecuarios de 1991-2008. Asunción: CDE, 2016.
- ROJAS VIÑALES, Ana Teresa. Las políticas sociales en Paraguay. El camino recorrido entre 1990-2014. *Cuadernos CLACSO-CONACYT*, n. 15, p. 05-17, 2017.
- TALESCA, Ignacio. *Ligas Agrarias Cristianas (1960-1980): Orígenes del Movimiento Campesino en Paraguay*. Asunción: CEPAG, 2004.
- ÚLTIMA HORA. Infona detectó deforestación de diez mil hectáreas de bosque en el Chaco. *Última Hora*, cuaderno Economía, publicado en 25 abr. 2018.
- ÚLTIMA HORA. Satélite de la Nasa muestra gran deforestación en el Chaco – Paraguay. *Última Hora*, cuaderno Nacionales, publicado en: 08 may. 2018.

VÁZQUEZ, Fabricio. *Territorio y población: nuevas dinámicas regionales en el Paraguay*. Asunción: ADEPO, 2006.

VÁZQUEZ, Fabricio. *Geografía humana del Chaco Paraguayo*. Transformaciones territoriales y desarrollo regional. Asunción: ADEPO, 2013.

VILLAGRA, Luis Rojas. *Actores del Agronegocio en Paraguay*. Asunción: BASE Investigaciones Sociales, 2009.

VILLAGRA, Luis Rojas. *Proceso histórico de la economía paraguaya*. Asunción: Secretaría Nacional de Cultura, 2012.

VILLAGRA, Luis Rojas. *La metamorfosis del Paraguay*. Del esplendor inicial a su traumática descomposición. Asunción: BASE Investigaciones Sociales, 2014.

WESZ JR., Valdemar João. Strategies and hybrid dynamics of soy transnational companies in the Southern Cone. *The Journal of Peasant Studies*, v. 43, n. 2, p. 286-312, 2016.

WOLFORD, Wendy; BORRAS JR., Saturnino; HALL, Ruth; SCOONES, Ian; WHITE, Ben. Governing global land deals: the role of State in the rush for land. *Development and Change*, v. 44, n. 2, p. 189-210, 2013.

Recebido em: 20/03/2019

Aprovado em: 08/11/2019

Publicado em: 26/12/2019